



### HORARIO DE OFICINA

**Martes, jueves y viernes:**  
8.00-12.00; 13.30-15.00

**Miércoles:** 17.00-20.00

### MISAS

**Todos los sábados**  
18.45 St. Maria, Schaffhausen

**Domingos 1<sup>o</sup>, 3<sup>o</sup> y 5<sup>o</sup>**  
10.30 Klösterli, Frauenfeld  
12.15 St. Stefan, Kreuzlingen

**Domingos 2<sup>o</sup> y 4<sup>o</sup>**  
9.15 Galluskapelle, Arbon  
11.15 St. Stefan, Amriswil

### CONFESIONES

Concertar cita con el Sacerdote

### Pinceladas

*"Permaneced, pues, en estos sentimientos y seguid el ejemplo del Señor, firmes e inquebrantables en la fe, amando a los hermanos, queriéndoos unos a otros, estando atentos unos al bien de los otros, no despreciando a nadie. Y cuando podáis hacer bien a alguien, no os echéis atrás".*

San Policarpo



Gran parte de la enseñanza de Jesús la encontramos en las parábolas. La sencillez de su palabra alcanza cada corazón. Hoy nos propone una triple enseñanza de fuertes contrastes, que apunta a nuestra última meta: el Cielo. Primer momento. La escena es escandalosa: un hombre rico frente a uno pobre. El primero vestía con lujo y banqueteaba; el vestido, la bebida y la comida eran su única preocupación (Mt 6,24-34). Los afanes de este mundo cegaron de tal modo su corazón que fue incapaz de ver al pobre que yacía en su portal. Éste, en cambio, tenía como vestido sus propias llagas, que eran lamidas por los perros, y sin nada que comer, solo deseaba lo que caía de la mesa del rico. La imagen es inhumana y nos muestra la extravagancia y mundanidad de aquel que vivía para sí mismo, denunciada hoy por el profeta Amós (6,1a.4-7). No es casualidad que conozcamos el nombre del mendigo, Lázaro, pero no así el del rico. En la medida en que, saliendo de nosotros mismos, servimos y ayudamos a los demás, somos inscritos en el libro de la vida (Ap 20,15), recordados en el Corazón de Dios. Cuantos no viven la caridad son olvidados para siempre. Lázaro significa «Dios ayuda» y es que la caridad que no halló en el rico egoísta, la encontró en Dios. Es la invitación que hoy nos hace el Apóstol a salir de nosotros y a buscar la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre (1Tim 6,11). Segundo momento. Les llega a cada uno de ellos la hora de la muerte. Entonces se invierten los papeles: Lázaro es llevado al seno de Abraham, el rico al infierno. San Juan, el discípulo predilecto, revela en qué consiste la vida eterna: permanecer en intimidad con Cristo, y, en Cristo, con el Padre, ya que son una sola cosa (Jn 10,30). El que vive de la Caridad en esta tierra, recibiendo dignamente la Eucaristía, descansando en Ella, y prolongándola en su vida ordinaria con los hermanos, descansará para siempre en el seno de Abrahán (Liturgia exequial). Por el contrario, quien no vive la caridad será arrojado a la tristeza y soledad del infierno. Hoy se nos recuerdan los estados eternos del alma después del juicio particular. Eternos, porque se abre un abismo inmenso entre ambos (16,26), que no se puede atravesar. En el suplicio, el rico sigue pensando en sí mismo, e implora una mínima clemencia conformándose con ser tocado por el dedo de Lázaro mojado en agua. Nada se puede hacer por él. Su sentencia es irrevocable, el tiempo de enmienda terminó. San Lucas nos ofrece un tercer momento, trayéndonos a la vida presente. El rico, reclama la presencia de Lázaro en su casa paterna, para que sus cinco hermanos se enmienden y eviten la condenación. Los Padres ven en ese número los cinco sentidos con los que pecó en vida y le llevaron a la muerte eterna. Pero la respuesta es clara: Tienen a Moisés y a los profetas: que los escuchen (16,29). Esto evidencia la importancia de vivir la sencillez de nuestra fe, de fiarnos de las palabras y consejos de la Iglesia, nuestra madre y maestra, "nuestra Moisés y los profetas", para saber vivir y morir en Dios y descansar por siempre en su seno.

# La belleza de los Ángeles



El 29 de septiembre la Iglesia celebra la fiesta de los santos arcángeles, Miguel, Gabriel y Rafael, y el 2 de octubre los ángeles custodios. Pero ¿existen los ángeles o son un mito del pasado? Muchos niegan su existencia, y a la vez parecen estar de moda en relación a la «Nueva Era». La fe de la Iglesia nos dice que sí; que existen los ángeles. Y su belleza es deslumbrante, como atestiguan quienes han gozado de sus apariciones, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. Su existencia se fundamenta en estos tres elementos:

## LA FE Y LA REVELACIÓN.

Es una verdad afirmada en la Sagrada Escritura. Existen nada menos que 148 citas en el Antiguo Testamento y 74 en el Nuevo. Por otro lado, es una verdad muy repetida en la Tradición de la Iglesia y en el Magisterio desde el inicio del cristianismo. Sirva como una pequeña muestra, lo que Jesús dijo acerca de los ángeles de los niños: «Cuidado con despreciar a uno de estos pequeños, porque os digo que sus ángeles están viendo siempre el rostro de mi Padre celestial» (Mt 18,10). El Salmista nos asegura: «El ángel del Señor acampa en torno a quienes le temen y los protege» (Sal 91, 11). La carta a los Hebreos comienza hablando de Jesucristo y de los ángeles, y esta misma carta nos reitera que son espíritus que sirven a Dios y que son enviados por Él para ayudar a quienes se han de salvar. El evangelio nos revela la presencia de los ángeles en diferentes momentos y situaciones: con Zacarías el padre del Bautista, en la Anunciación, en el Nacimiento, en la huida a Egipto, en el Huerto de Getsemaní, en la Resurrección, en la Ascensión. Igualmente, en el libro de los Hechos de los Apóstoles se nos revela repetidamente la acción de los ángeles desde el inicio de la Iglesia

## LA EXPERIENCIA DE LOS SANTOS

Al igual que Jesucristo, muchos santos han conocido y han invocado a los ángeles, percibiendo su protección. Basta acercarnos a sus biografías para comprobarlo y quedar admirados por los testimonios que nos dan y las pruebas que nos aportan. Algunos santos, como santa Francisca Romana o santa Gema de Galgani, han visto a los ángeles y han hablado con ellos. Por nuestra propia experiencia de fe, podemos afirmar su presencia, conscientes de que nos son enviados para ayudarnos, portarnos las gracias de Dios y ser nuestros mejores compañeros y amigos.

## LA PRUEBA HISTÓRICA

Todos los pueblos del orbe han creído siempre en la existencia de unos espíritus puros, superiores al hombre e inferiores a la divinidad. Los ángeles forman parte de nuestro entorno, aunque no los veamos, ni oigamos, ni palpemos, porque son espíritus. Ellos nos ayudan y nos ponen en contacto con Dios, Padre amoroso y providente, que nos da a cada uno un ángel de la guarda que nos protege y guía hacia Él. Santo Tomás de Aquino enseña que el orden jerárquico de la creación exige la existencia de unos seres espirituales entre Dios y los hombres. Los ángeles nos libran y defienden de males y peligros; suscitan en nuestras almas pensamientos y consejos buenos; ofrecen a Dios nuestras oraciones; imploran su auxilio, nos asisten a la hora de la muerte; nos consuelan en el purgatorio y nos acompañan eternamente en el cielo. ¡Escuchemos a nuestros ángeles y tengamos relación con ellos!

# DOMINGO XXVI TIEMPO ORDINARIO

## Primera lectura

### Lectura del Profeta Amós

Esto dice el Señor omnipotente:

«¡Ay de aquellos que se sienten seguros en Sion, confiados en la montaña de Samaría!

Se acuestan en lechos de marfil, se arrellanan en sus divanes, comen corderos del rebaño y terneros del establo; tartamudean como insensatos e inventan como David instrumentos musicales; beben el vino en elegantes copas, se ungen con el mejor de los aceites pero no se conmueven para nada por la ruina de la casa de José.

Por eso irán al destierro, a la cabeza de los deportados, y se acabará la orgía de los disolutos».

### Palabra de Dios / Te alabamos Señor

## Salmo Responsorial

### R/. Alaba, alma mía, al Señor.

El Señor mantiene su fidelidad perpetuamente,  
hace justicia a los oprimidos,  
da pan a los hambrientos.

El Señor liberta a los cautivos. **R/.**

El Señor abre los ojos al ciego,  
Señor endereza a los que ya se doblan,  
el Señor ama a los justos.

El Señor guarda a los peregrinos. **R/.**

Sustenta al huérfano y a la viuda  
y trastorna el camino de los malvados.

El Señor reina eternamente,  
tu Dios, Sión, de edad en edad. **R/.**

## Segunda lectura

### Lectura de la primera carta del Apóstol San Pablo a Timoteo

Hombre de Dios, busca la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre. Combate el buen combate de la fe, conquista la vida eterna, a la que fuiste llamado y que tú profesaste noblemente delante de muchos testigos.

Delante de Dios, que da vida a todas las cosas, y de Cristo Jesús, que proclamó tan noble profesión de fe ante Poncio Pilato, te ordeno que guardes el mandamiento sin mancha ni reproche hasta la manifestación de nuestro Señor Jesucristo, que, en el tiempo apropiado, mostrará el bienaventurado y único Soberano, Rey de los reyes y Señor de los señores, el único que posee la inmortalidad, que habita una luz inaccesible, a quien ningún hombre ha visto ni puede ver. A él honor y poder eterno. Amén.

### Palabra de Dios / Te alabamos Señor

## Evangelio del día

### Lectura del santo Evangelio según San Juan

En aquel tiempo, dijo Jesús a los fariseos:

«Había un hombre rico que se vestía de púrpura y de lino y banqueteaba cada día.

Y un mendigo llamado Lázaro estaba echado en su portal, cubierto de llagas, y con ganas de saciarse de lo que caía de la mesa del rico. Y hasta los perros venían y le lamían las llagas.

Sucedió que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abrahán.

Murió también el rico y fue enterrado. Y, estando en el infierno, en medio de los tormentos, levantó los ojos y vio de lejos a Abrahán, y a Lázaro en su seno, y gritando, dijo:

“Padre Abrahán, ten piedad de mí y manda a Lázaro que moje en agua la punta del dedo y me refresque la lengua, porque me torturan estas llamas”.

Pero Abrahán le dijo:

“Hijo, recuerda que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro, a su vez, males: por eso ahora él es aquí consolado, mientras que tú eres atormentado.

Y, además, entre nosotros y vosotros se abre un abismo inmenso, para que los que quieran cruzar desde aquí hacia vosotros no puedan hacerlo, ni tampoco pasar de ahí hasta nosotros”.

Él dijo:

“Te ruego, entonces, padre, que le mandes a casa de mi padre, pues tengo cinco hermanos: que les dé testimonio de estas cosas, no sea que también ellos vengán a este lugar de tormento”.

Abrahán le dice:

“Tienen a Moisés y a los profetas: que los escuchen”.

Pero él le dijo:

“No, padre Abrahán. Pero si un muerto va a ellos, se arrepentirán”.

Abrahán le dijo:

“Si no escuchan a Moisés y a los profetas, no se convencerán ni aunque resucite un muerto”».

### Palabra del Señor / Gloria a Ti, Señor Jesús

# TABLÓN DE ANUNCIOS

## GRUPOS DE FORMACIÓN OCTUBRE

VIERNES 10, 18.30-20.00  
ULRICHSHAUS, KREUZLINGEN

SÁBADO 18, 16.30-18.30  
PFARREIZENTRUM ST. MARIA,  
SCHAFFHAUSEN



## Grupos de Oración de Madres

Destinado a todas aquellas mujeres que de una forma u otra tengan un sentimiento maternal hacia algunas personas, madres, tías, abuelas, y también madres espirituales.

Si estás interesada pregunta al sacerdote.

11 de octubre

**Peregrinación a Einsiedeln de las Misiones Católicas de Lengua española en Suiza.**

**Encontrarás toda la información en la web de la Misión y en los flyers.**

## El anillo del rey



Un rey encargó un anillo a uno de los mejores orfebres del reino. Reunió a los sabios de su corte para que le sugirieran un mensaje que pudiera escribir dentro del anillo y fuera de gran ayuda en los momentos difíciles. Naturalmente, el mensaje debía contener pocas letras. Ninguna propuesta de aquellos sabios obtuvo la aprobación del rey.

El rey tenía un sirviente muy querido que servía en la corte desde hacía mucho tiempo. Tenía la sabiduría de la vida y gozaba del respeto de todos.

El rey le consultó. Y el criado le aseguró tener el mensaje apropiado. Y al instante, lo escribió en un papel, lo dobló y se lo entregó al rey.

– “Hazlo grabar en el anillo, pero no lo leas hasta que no te encuentres en una situación difícil, comprometida, desesperada”.

El momento llegó. El reino fue invadido y él se vio amenazado. Su muerte parecía inevitable. Y entonces se acordó del anillo. Se lo quitó del dedo y leyó el mensaje: **“ESTO TAMBIÉN PASARÁ”**. Mientras leía la frase, su ejército recobró una fuerza que parecía ya perdida y los soldados enemigos comenzaron a retirarse.

En la ciudad hubo una gran celebración con música y baile... y el rey se sentía muy orgulloso de aquella victoria y de sí mismo.

En ese momento, el anciano sirviente estaba a su lado y le dijo:

– “Apreciado rey, ha llegado el momento de que leas nuevamente el mensaje del anillo”

– “¿Por qué?”, preguntó el rey. “Ahora estoy viviendo una situación de euforia y alegría, hemos vencido al enemigo”.

– “Escucha”, dijo el anciano. “El mensaje no es solamente para situaciones desesperadas, también lo es para situaciones placenteras, en las que crees que eres invencible.”

El rey volvió a quitarse el anillo y leyó el mensaje... **“ESTO TAMBIÉN PASARÁ”**.

Y al leerlo sintió como desaparecían su orgullo y vanidad. Y aquel rey entendió el mensaje: “Lo malo era tan transitorio como lo bueno”.

Qué bonita lección también para nosotros: No dejarnos llevar por la tristeza, la angustia, que algunas situaciones nos provocan, porque pasarán. Y tampoco pretender vivir instalados para siempre en los momentos gozosos y alegres que podemos disfrutar, porque esos momentos también pasarán. Recordemos que el único que no pasa y siempre permanece, en tristeza o alegría, es Dios.

Más información:

<https://www.mcle-tg-sh.ch/de>

